

ANEXO 1 RECURSOS LITÚRGICOS

ORACIÓN PARA PEDIR POR LAS ASAMBLEAS PARROQUIALES 2023

Padre amoroso,
que acompañas a esta tu Iglesia Arquidiocesana
en su caminar de fe,
te suplicamos que bendigas
las asambleas parroquiales que,
con la orientación de nuestro Arzobispo Don Carlos
y su Consejo episcopal,
y con el apoyo del presbiterio y los fieles laicos,
nos proponemos celebrar nuevamente
durante este año en nuestras comunidades.

Que tu Santo Espíritu haga participar en ellas
a quienes tú eliges de entre tu pueblo,
y los guíe con su luz,
para que nos comuniquen
con verdad y fidelidad tu voluntad
ante las necesidades pastorales
que se nos presentan.

Que Santa María de Guadalupe
nos enseñe a escucharte y obedecerte
en esta misión que nos encomiendas
con alegría y esperanza. Amén.

Hora Santa para pedir por la Asamblea Parroquial 2023

Se sugiere realizar esta Hora Santa, junto con los asistentes a la Asamblea parroquial, para invocar la luz del Espíritu Santo, iluminados por la Palabra.

Comentarista:

Queridos hermanos: en esta Hora Santa, venimos a presentarnos ante Jesús sacramentado, para encomendarle nuestra Asamblea Parroquial 2023.

La Asamblea es un momento importante en nuestro caminar eclesial, pues nos permite, como discípulos de esta comunidad, escuchar la voz de Dios, a través del encuentro fraterno y solidario.

Pidamos a Dios que, al celebrar esta reunión, todos tengamos un mismo corazón y un mismo espíritu, y encontremos en el discernimiento de su voluntad, abundantes frutos para nuestra comunidad. Nos ponemos de rodillas para recibir al Señor.

Se expone el Santísimo Sacramento como de ordinario. Mientras se canta.

Pidamos con Jesús

**Pidamos con Jesús, a una sola voz;
que seamos uno, para que el mundo pueda creer (2).**

1. "Los mensajeros de Dios serán, si a todo el mundo van a enseñar, que la armonía renacerá si a su enemigo saben amar".
2. "Viviendo aquí en la tierra fue donde a todos quise juntar, dándoles paz, amor y fe, y al mundo entero renovar".
3. "Recuerden hijos de Dios, lo que una vez en oración, pensando en todos con amor, pedí por siempre vuestra unión".

Invocaciones

- V.** En los cielos y en la tierra sea para siempre alabado.
R. **El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.
Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.**

Las invocaciones se repiten dos veces más.

Luego, puestos todos en pie, el ministro los recibe con el saludo.

- V.** Hermanos, gracia y paz a ustedes,
de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro hermano,
que lavó nuestros pecados con su sangre derramada.
A Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos.
R. **Amén.**

Luego invita a la oración diciendo:

V. Oremos:

Y todos se oran en silencio. Luego continúa

Dios nuestro, que por medio de tu Hijo
comunicaste a tus fieles el Fuego de tu Luz,
haz que al celebrar su presencia en el adorable Sacramento,
veneremos de tal manera los sagrados misterios
de su Cuerpo y de su Sangre,
que experimentemos su presencia
que ilumina a todas las naciones.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Y todos se sientan para el himno. Éste puede recitarse a dos coros, o bien por un lector, o bien por todos al unísono.

Coro 1:

¡Columnas de la Iglesia, piedras vivas!
¡Apóstoles de Dios, grito del Verbo!
Benditos vuestros pies, porque han llegado
para anunciar la paz al mundo entero.

Coro 2:

De pie en la encrucijada de la vida,
del hombre peregrino y de los pueblos,
lleváis agua de Dios a los cansados,
hambre de Dios lleváis a los hambrientos.

Coro 1:

De puerta en puerta va vuestro mensaje,
que es verdad y es amor y es Evangelio.
No temáis, pecadores, que sus manos
son caricias de paz y de consuelo.

Coro 2:

Gracias, Señor, que el pan de tu palabra
nos llega por tu amor, pan verdadero;
gracias, Señor, que el pan de vida nueva
nos llega por tu amor, partido y tierno.
Amén.

Terminado el himno, el comentarista introduce el siguiente momento:

Ahora, reflexionemos brevemente sobre el caminar que como Arquidiócesis hemos recorrido en estos años.

Lector:

Desde el ya lejano II Sínodo, nos hemos propuesto atender a los alejados, a las personas en situación de pobreza, a los jóvenes y las familias en nuestra Iglesia Arquidiocesana.

Buscamos transformarnos en una Iglesia en salida, guiados por el Papa Francisco y por los obispos de América Latina. Hemos apostado por vivir la espiritualidad de comunión, la sinodalidad y la conversión pastoral como exigencias de nuestro trabajo apostólico.

Reestructuramos la organización pastoral de la Arquidiócesis, al establecer ocho dimensiones pastorales; fortalecimos los decanatos como estructuras de acompañamiento para las comunidades parroquiales, que son los lugares desde donde la Iglesia arquidiocesana se concreta y se hace presente con nuestros hermanos.

Nuestro pastor Don Carlos, junto a sus obispos auxiliares, ha visitado cada comunidad, para conocer nuestras realidades y estar cercano a su pueblo.

¿Qué sigue en este caminar juntos? Todo este proceso nos encamina a realizar en 2024 una nueva Asamblea Arquidiocesana, donde las comunidades puedan compartir y evaluar las acciones y los alcances de su pastoral parroquial.

La Asamblea parroquial 2023 que celebraremos próximamente, nos ayudará a prepararnos para compartir nuestro caminar de estos años con las comunidades arquidiocesanas.

Se guarda un momento de silencio. Luego, el comentarista dice:

Para discernir cómo hemos de participar en estos encuentros eclesiales en 2024, escuchemos la voz del Señor, que nos ilumina con su palabra. Nos ponemos de pie.

Se hace la lectura del Evangelio de Juan 4, 31 y ss.

Lector:

Mientras tanto, sus discípulos le insistían: “Maestro, come”. Él les dijo: “Yo tengo por comida un alimento que ustedes no conocen”. Los discípulos comentaban entre sí: “¿Le habrá traído alguien de comer?” Jesús les dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra. ¿Acaso no dicen ustedes que todavía faltan cuatro meses para la siega? Pues bien, yo les digo: Levanten los ojos y contemplen los campos, que ya están dorados para la siega. Ya el segador recibe su jornal y almacena frutos para la vida eterna. De este modo se alegran por igual el sembrador y el segador. Aquí se cumple el dicho: 'Uno es el que siembra y otro el que cosecha'. Yo los envié a cosechar lo que no habían trabajado. Otros trabajaron y ustedes recogieron su fruto”.

Palabra del Señor.

Sentados.

El siguiente momento se puede introducir con música suave.

Comentarista:

Acojamos en silencio la Palabra que hemos escuchado. Repitamos varias veces en nuestro interior:

Lector:

“Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y llevar a término su obra.”

Después de un tiempo adecuado, se continúa con la siguiente reflexión.

Meditación

Lector:

Este Evangelio nos instruye sobre cómo realizar la obra del Padre.

“Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió, y llevar a término su obra”. Jesús se encontraba exhausto físicamente, ya que había recorrido una gran distancia, la hora era de las más calurosas en Israel y aparte de todo eso no había comido ni bebido. Pero en lugar de pensar en satisfacer sus necesidades humanas, nuestro Señor buscó cumplir la voluntad de Dios: anunciar el Reino del Padre y ganar almas. Y quiere que sus discípulos lo aprendan.

Jesús siempre supo que la razón por la cual había venido al mundo era para cumplir la voluntad de Dios y terminar su obra. El Maestro también expresó con esta frase, que las cosas espirituales satisfacían más al hombre que el alimento terrenal: *“No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”* (Lc 4, 4). Tenemos que comprender que nuestra única prioridad como bautizados debe ser hacer la voluntad de Dios y terminar la misión que se nos ha encomendado.

Después de un tiempo adecuado, continúa la reflexión.

¿Cómo puedo aprender a hacer la voluntad de Dios?

San Pablo nos dice que debemos permitir que nuestra mente sea moldeada por los criterios divinos, y no por las cosas que este mundo, enseña: *“No se dejen transformar por los criterios de este mundo, sino dejen que una nueva manera de pensar los transforme internamente, para que sepan distinguir cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto”*, (Rm 12, 2).

¿Cómo transformar mi manera de pensar?

En primer lugar, a medida que dejamos que la Palabra de Dios penetre en nosotros. En segundo lugar, cuando nos dejamos guiar por el Espíritu Santo. Sólo así podremos terminar la obra que nos ha encomendado Jesús.

Preguntas para la reflexión

Un lector hace las siguientes preguntas, de manera pausada:

¿Me doy cuenta de que los campos están listos para la cosecha?

¿Tengo conciencia de que voy a recoger lo que otro sembró con trabajo?

Se guarda un tiempo para meditar en las preguntas. Luego se hace oración con el canto:

Canción del Testigo

**Por ti, mi Dios, cantando voy
la alegría de ser tu testigo, Señor.**

1. Es fuego tu palabra que mi boca quemó,
mis labios ya son llamas y ceniza mi voz.
Da miedo proclamarte pero Tú me dices:
no temas, contigo estoy.
2. Tu Palabra es una carga que mi espalda dobló,
es brasa tu mensaje que mi lengua secó.
Déjate quemar si quieres alumbrar,
no temas contigo estoy.
3. Me mandas que cante con toda mi voz,
no sé cómo cantar tu mensaje de amor.
Los hombres me preguntan cuál es mi misión:
les digo, tu testigo soy.

La voz del pastor

Comentarista:

Escuchemos ahora, la voz del papa Francisco:

Lector:

“Tener dudas y temores no es pecado... El pecado es permitir que estos miedos determinen nuestras respuestas, limiten nuestras elecciones, comprometan el respeto y la generosidad, alimenten la hostilidad y el rechazo... El pecado es negarse a encontrarnos con el otro, el diferente, el prójimo, cuando en realidad es una oportunidad privilegiada de encontrar al Señor... de superar nuestros miedos para encontrarnos con el otro, acogerlo, conocerlo y reconocerlo”.

(Entrevista al papa Francisco del 15 de enero de 2018).

Canto

1. Yo no era profeta, ni un hijo de profeta,
Yo era un pastor y vendedor de higos.
El Señor me tomó de detrás del rebaño
y me dijo: “ven y profetiza”.

**Desde la alborada de mi vida te sentí.
Sin que Tú me hablaras yo sabía que estabas ahí.**

2. En el verde espejo de los campos yo te vi,
y en el corazón de los sencillos te sentí.
En la dulce risa de los niños yo te vi,

y en el corazón de los sencillos te sentí.

Oración para pedir por las Asambleas parroquiales

**Padre amoroso,
que acompañas a esta tu Iglesia Arquidiocesana
en su caminar de fe,
te suplicamos que bendigas
las asambleas parroquiales que,
con la orientación de nuestro arzobispo Don Carlos y su Consejo episcopal ,
y con el apoyo del presbiterio y los fieles laicos,
nos proponemos celebrar nuevamente
durante este año en nuestras comunidades.**

**Que tu Santo Espíritu haga participar en ellas
a quienes tú eliges de entre tu pueblo,
y los guíe con su luz,
para que nos comuniquen
con verdad y fidelidad tu voluntad
ante las necesidades pastorales
que se nos presentan.**

**Que Santa María de Guadalupe
nos enseñe a escucharte y obedecerte
en esta misión que nos encomiendas
con alegría y esperanza. Amén.**

La bendición se hace como de ordinario.

V. Les diste pan del cielo.
R. Que contiene en sí todo deleite.

Oración

V. Señor, la ofrenda que tu Iglesia te presenta,
desborda de alegría nuestros corazones
proclamando la presencia de tu Hijo Jesucristo,
que bajo el misterio del pan y del vino,
se convierte en luz de todos los pueblos.

R. Amén.

Se hace la bendición.

Después, siguen las invocaciones:

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su sacratísimo corazón.

Bendita sea su preciosísima sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

Se hace la reserva del modo acostumbrado, mientras el pueblo canta:

Canto

Hazme un instrumento de tu paz

1. Hazme un instrumento de tu paz:
donde haya odio, lleve yo tu amor;
donde haya injuria, tu perdón, Señor;
donde haya duda, fe en Ti.

Hazme un instrumento de tu paz:
que lleve tu esperanza por doquier;
donde haya oscuridad lleve tu luz;
donde haya pena, tu gozo Señor.

**Maestro: ayúdame a nunca buscar
querer ser consolado como consolar.
ser entendido como entender,
ser amado como yo amar.**

Asamblea Parroquial 2023

Oración inicial

Canto

Estando todos de pie, se inicia la oración con el canto.

**Juntos como hermanos, miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar por el desierto bajo el sol,
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.
3. La Iglesia en marcha está, a un mundo nuevo vamos ya,
donde reinará el amor, donde reinará la paz.

Invocación inicial

- V.** Dios mío, ven en mi auxilio.
R. Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre. Como era. Amén.

Monición

Queridos hermanos; como cada año, nos convoca nuestro arzobispo, Don Carlos Aguiar, para realizar una vez más la Asamblea parroquial. Estamos hoy aquí, para encontrarnos unos con otros, con espíritu de comunión y sinodalidad, y discernir juntos los pasos que nos han de encaminar a celebrar la Asamblea Arquidiocesana en 2024. Encomendemos nuestro caminar a Dios, y escuchemos su Palabra que nos ilumina.

Lectura breve

Mt 7, 7-8

Pidan y se les dará; busquen y encontrarán; toquen y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe, el que busca, encuentra, y al que toca se le abre.

Oración

Luego, el ministro invita a la oración:

- V.** Oremos
Padre amoroso,
que guías y proteges nuestra comunidad (parroquial):
te rogamos que infundas en nosotros,
tus siervos humildes a quienes llamaste a participar en esta Asamblea
el espíritu de sabiduría, de verdad y de paz,
para que, conforme a tu voluntad,
nuestro corazón descubra el rumbo

al que debemos encaminar nuestros pasos,
junto a las comunidades de nuestra amada
Arquidiócesis de México.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Dios nuestro, que nos conduces
con la suavidad y la fuerza de tu amor,
concede el don de la sabiduría
a quienes has convocado a esta Asamblea (parroquial),
para que con tu claridad podamos discernir
qué acciones debemos implementar
para hacer llegar tu Reino de amor
a los que viven en nuestra amada Arquidiócesis.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

O bien:

Señor Dios, cuyo Hijo prometió
a todos los que se hallaran reunidos en su nombre
que él mismo estaría en medio de ellos,
concédenos experimentar su presencia entre nosotros
para celebrar esta Asamblea (parroquial)
con abundante gracia, misericordia y paz.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Conclusión

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

Oración conclusiva

Todos se ponen de pie.

Monición

Entreguemos con gozo y alegría al Señor los frutos del trabajo de nuestra Asamblea parroquial 2023. Digamos juntos la oración que Jesús nos enseñó. *Padre nuestro.*

Oración

Luego, el ministro invita a la oración:

Concédenos, Dios misericordioso,
que esta Asamblea que hemos concluido,
ilumine nuestro caminar parroquial
hacia la Asamblea Arquidiocesana 2024;
que las conclusiones a las que llegamos inspirados por tu Espíritu,
nos afiancen en tu voluntad,
para dar testimonio en todas partes
del gran amor que tienes por tu Iglesia.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

R. Amén.

Bendición

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.